

Señores individuos de la seccion de literatura a tomar parte en las conferencias que iban a principiar para que hubieran la amabilidad e interés que en años anteriores.

En seguida se procedió a la eleccion de oficio con arreglo al reglamento y quedaron nombrados para el año próximo, Presidente el Sr. D. Antonio Alcalá Galiano, Vicepresidente el Sr. D. Manuel Mesonero Romanos, Sr. el que suscribe y Vice-Sr. el Sr. D. José Franc.^{co} Vico.

Acto continuo el Sr. Presidente despues de dar las gracias a la seccion, y excitar de nuevo el celo de sus individuos para que asistieran con puntualidad a las conferencias, señaló para la primera el martes 21 del corriente, en la cual se continuará la "comparacion de nuestra literatura en los primeros años de este siglo con la del tiempo presente," y levantó la sesion =

Donat
Sr.

Sesion de 10 de Febrero de 1846,

Aviata a las 8½ de la noche bajo la presidencia del Sr. Alcalá Galiano, y reunidas las secciones 3.^a y 4.^a se leyó el acta de la anterior que fue aprobada; en seguida el Sr. Mateos Sr. Gral. del Ateneo, manifestó en nombre de la Junta Gubernativa que aun cuando esta habia practicado diligencias a fin de que las secciones se reunieran y ocupasen como otras veces de la discusion de puntos científicos; se hallaban hacia algun tiempo suspendidas las sesiones por causas que conocidos de todos, sea cuando unumera y que, aunque por otras, utrañas el buen gobierno del Ateneo era injusto si suspusiere a este en estado de prostracion como lo habia dicho un periódico expresando los deseos de algunos Señores socios. Añadió que estos podian haberse dirigido a la Junta excitando su celo si lo creian necesario bien en sesion general que puntualmente se celebra todos los meses ó bien en particular al Sr. de quien por deber y atencion, hubieran sido explicaciones en la materia que convencen y justifican el proceder y hasta el celo de los individuos encargados de la direccion del Establecimiento. El Sr. Presidente en un breve discurso indicó las causas que habian

motivado la falta de asistencia de los Srs. socios a las conferencias para que habrian sido citados, siendo la principal hallarse la mayor parte de ellos desempeñando importantes cargos del estado. Lo mismo expuso el Sr. Pacheco que propuso tambien la reduccion de oficios en ambas secciones a lo que se opuso el Sr. Goñi y el que suscribe manifiesto tambien que por sus muchas ocupaciones y acaso por tener que dejar en breve a Madrid le seria imposible continuar en el cargo de Sr. de la 4.ª Seccion, a pesar de ello puesto a votacion si se procederia a nuevas elecciones se estubo por la segunda entonces el Sr. Matos hizo presente que se hallaban vacantes los cargos de Vice-presidente y Sr. de la Seccion 1.ª para los cuales fueron nombrados los Sres. D. José Joaquín Pacheco y D. Ramon Campoamor. Acto continuo se acordó que las Secciones 1.ª y 4.ª se reunirian los miercoles alternativamente señalando para la sesion que celebraria la 4.ª el miercoles 28 del que sigue el 7.º una siguiente "¿ Hay una reaccion verdadera en el movimiento literario que tomó el nombre de Romanticismo? si la hay es completa a punto de reponer las cosas en su pie antiguo? " con lo cual se levantó la sesion de este dia =

Bonifet
Lizasoain

Sesion del miercoles 28 de Febrero de 1846

(67)

Se abrió a las 8½ el Sr. D. Manuel Castala de Sileriola por ausencia del Presidente y vice Presidente; leida y aprobada el acta de la anterior el Sr. Campoamor leyó una linda composicion q. fue escuchada con gusto y por cuya complacencia le dió gracias el Sr. Presidente a nombre de la Seccion. Anunciado por el Sr. de que prescribe el tema: "¿ Hay una reaccion verdadera en el movimiento literario q. tomó el nombre de Romanticismo? Si la hay es completa a punto de reponer las cosas en su pie antiguo? " que era el señalado para la conferencia, dijo el Sr. Campoamor que no estaba concebida la proposicion en terminos claros y precisos pareciendo que el segundo miembro involucra cierta contradiccion con el primero y que convendria por lo tanto variar su redaccion. El Sr. replicó q. apesar de no haber propuesto ni redactado el tema no solo le encontraba claro sino que las dos cuestiones q. en él se proponian tenian creia muy dignas de ocupar a la Seccion.

Era la primera en efecto si había o no reacción con respecto
 a la escuela llamada Romántica. Es indudable que si. Esta
 como todas las escuelas, como todo los principios parte de una
 idea cierta de una idea luminosa q. desinvolviéndose progre-
 sivamente en la imaginación de quien la concibe la comuni-
 ca a los demás y bien por sí mismo bien con ayuda de otros y
 del tiempo la convirtiéndola en sistema la haciendo proceli-
 ta en mayor o menor número y con mayor o menor esagera-
 ción es decir mas o menos razonable. No es la revolución Ro-
 mántica la única por ejemplo q. ha suprido la literatura.
 En el siglo diez y siete esta había alcanzado un periodo muy pa-
 recido al q. atravesó en fines del siguiente. Falto lo q. se dedicaban
 a su cultivo de la imaginación e inventiva q. constituyen la ori-
 ginalidad, en su mayor parte se limitaban a copiar servilmente
 las obras de los poetas latinos que les eran familiares y reputaban
 defecto imperdonable apartarse en lo mas mínimo de la senda
 marcada por Horacio y de los ejemplos dados por el mismo y por
 los otros poetas clásicos. Alguro que otro apoyándose en Aristóteles se
 atrevió a tomar por modelo en vez de la topica el q. a su vez lo había
 sido de los latinos; hablo de los poetas griegos. Grandes eran en verdad
 ambos modelos, dignos son y seran siempre de estudio e imita-
 cion pero la poesia necesita vida propia, necesita originalidad co-
 mo lo animales aire. Por eso nuestros fecundos poetas del siglo
 17 encontrándose en una moñera condenada quisieron res-
 pirar el aire libre rompieron las trabas que les sujetaban demari-
 ado y Gongora apareció lleno de gala y vultura en sus bellisimos
 romances para oscurecerse así mismo en el Polifemo y las Solida-
 des y legar su nombre a los extraviados a que con claro ingenio
 han fundido imaginacion diosino el ejemplo el impulso. En-
 tonces vino despreciada toda regla, el lenguaje airlocado en
 ridiculas y afectadas transposiciones de que se burlaban los mi-
 smos q. las usaban y si la moral no sufrió tanto como en nues-
 tros dias sino se permitieron la representación de los críme-
 nes y atrocidades q. en nuestro tiempo no han presentado sea
 por que entonces la sociedad mas virtuosa no lo comprendia
 o mas hipócrita al menos no se atrevia a sacarlos a luz. La lite-
 ratura pues había perdido su vida propia a fines del siglo
 16; en el 17 la recuperó pero parando de la fiebre al delirio co-
 metió mil desvarios. Asi la encontró Boileau; conociendo el

contrario burió la antigua senda; la reaccion se verificó y fue
 tan completa q' á principios de este siglo la literatura habia nue-
 vto casi del todo y lo que asimismo se llamaban literatos eran
 por lo regular muy copistas no ya de los originales griegos ni de las
 felices imitaciones latinas sino de los escolastó francos no siempre
 exactos no siempre correctos. La revolucion fue mucho mas allá
 de ^{donde} sus promovedores quisieron llevarla; la reaccion por lo tan-
 to devia ser igualmente exagerada y siendo lo no podia ser per-
 manente. Vinieron Victor Hugo, Dumas, Ducange y aquellos otros
 de los Románticos galvanizaron el cadáver vomitronle de nue-
 vo lo tazo y produciendo ó promoviendo obras de verdadero mé-
 rito y contrayendo al menos el de evitar la total extincion del
 genio contribuyeron sin embargo á lo que sus tristes puntos de
 imaginaciones ardientes nutridas con todas las ideas que nues-
 tros tiempos turbulentos han podido engendrar. Entonces dieron
 al publico, en los teatros, sangrientos ejemplares mostraronle
 lo mas recondito arcano de todas las pasiones, y lo crimenes
 mas espantosos presentados un toda su hediondez fueron presto
 continuos con que se saciaba el ansia de emociones. Esto afor-
 tunadamente ha parado; lo dramas del género el Bugiar-
 di no son ya del gusto del publico y si alguna vez intere-
 san no es por el género á que pertenecen sino apenas de ese gé-
 nero; la reaccion pues es innegable. Resta la segunda cuesti-
 on á saber si esta reaccion es tal que vuelvan las cosas á su pri-
 mitivo ser. Pienso que no; esta vez no se habria perdidó todo
 el fruto de la revolucion literaria y al paro q' ya no se pueden
 suprir las producciones en q' se desprecia toda regla es tambien
 imposible cautivar la atencion sino se tratan lo asuntos con sol-
 tura y originalidad; se buje en una palabra de lo extre-
 mos y se busca el acierto en la saludable aplicacion de las re-
 gulas rompiendolas ó transparandolas empero cuando la razon
 no lo repugna y es conveniente al fin q' el poeta se propone.

Al Sr. Medina contestó que se habia hablado mu-
 cho de clasico y romántico pero que no se habia desiniódo
 bien lo que se entendia por romántico; que no creia que
 este consistiera precisamente en las obras dramáticas ni
 meno en la representacion de vices y errores; que habia
 obras en toda clase de literatura muy apreciablen y que sin
 baler de uno tremendo resorte no dejaban por no de ser

románticas y que aun las mismas que los empleaban no
 habían perdido tanto el crédito que no fueron acogidas
 favorablemente por el público; citando en comprobacion
 la Hermana del carretero drama de Bugardi perten-
 ciente a este genero que se ha representado últimamente
 y que en efecto conmueve y cautiva la atencion. El
 Sr. Campoamor apoyó las mismas ideas emitidas por el
 Sr. Medina y añadió que la palabra romántico antiguamente
 no significaba otra cosa que lo que era novelero
 y que en el dia se llama romántico a lo q. siendo novelero
 es tambien sentimental. El Sr. rectificando manifestó
 que no habia querido decir q. el romanticismo se concretaba
 a los dramas del genero de los de Bugardi sino q. por
 el contrario creia q. se era el escero, la traslimitacion,
 pero de ese escero de esa traslimitacion que indudable-
 mente ha existido es de lo que se nota la reaccion y q.
 si se ve con gusto alguna otra produccion de este ge-
 nero no es por esta cualidad por lo que agrada sino ape-
 sar de esta cualidad. O

No habiendo pedido ningun otro señor la palabra
 en la cuestion el Sr. Mateo dijo que habia estado antes
 el Sr. Presidente Galiano y creyendo que no habria suficien-
 te concurrencia habia aplazado la sesion que se acababa de
 celebrar ^{para otro dia} y rogado que para las sucesivas se designasen los
 jueves como así se verificó y propuso tambien el Sr. Mateo
 que el tema se redactara en estos términos: "Hoy una
 reaccion verdadera contra el movimiento literario que toma
 el nombre de romanticismo? Si la hay & lo que tam-
 bien fue acordado levantándose la sesion =

Boulet
 Sr.
